

**LA GRAMÁTICA MÍNIMA DE LA PENURIA HÚNGARA MEDIANTE
COMBINACIONES LÉXICAS Y EL METADISCURSO INTERACCIONAL DE
AUTO-MENCIÓN EN *YO VISITÉ HUNGRÍA* DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ**

**A GRAMÁTICA MÍNIMA DA PENÚRIA HÚNGARA POR MEIO DE
COMBINAÇÕES LEXICAIS E DO METADISCURSO INTERACIONAL DE
AUTOMENÇÃO EM *YO VISITÉ HUNGRÍA* DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ**

**THE MINIMAL GRAMMAR OF HUNGARIAN PENURY THROUGH LEXICAL
COMBINATIONS AND THE INTERACTIONAL METADISCUOURSE OF SELF-
MENTION IN GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ'S *YO VISITÉ HUNGRÍA***

DOI: 10.70860/ufnt.entreletras.e20212

Jorge Torrellas Alonso¹

Resumen: Este artículo analiza cómo la crónica *Yo visité Hungría* de Gabriel García Márquez, recogida en *Obra periodística 3. De Europa y América (1955-1960)* (2015), construye una gramática mínima de la penuria mediante un repertorio reducido de combinaciones léxicas recurrentes y el metadiscursio de auto-mención. A partir de un estudio de caso intensivo, con metodología lexicológica cuantitativo-cualitativa apoyada en *Voyant Tools*, se describen las regularidades que articulan la clausura espacial, la vigilancia política y la escasez cotidiana. Se concluye que estas recurrencias condensan la experiencia socialista de la penuria y permiten contrastar el ciclo europeo del autor.

Palabras clave: combinaciones léxicas; metadiscursio interacional; periodismo literario; Guerra Fría; Gabriel García Márquez.

Resumo: Este artigo analisa como a crônica *Yo visite Hungría*, de Gabriel García Márquez, reunida em *Obra periodística 3. De Europa y América (1955-1960)* (2015), constrói uma gramática mínima da penúria por meio de um repertório reduzido de combinações lexicais recorrentes e do metadiscursio de automenção. A partir de um estudo de caso intensivo, com metodologia lexicológica quantitativo-qualitativa apoiada no *Voyant Tools*, descrevem-se as regularidades que articulam o fechamento espacial, a vigilância política e a escassez cotidiana. Conclui-se que essas recorrências condensam a experiência socialista da penúria e permitem contrastar o ciclo europeu do autor.

Palavras-chave: combinações lexicais; metadiscursio interacional; jornalismo literário; Guerra Fria; Gabriel García Márquez.

Abstract: This article analyses how Gabriel García Márquez's chronicle *Yo visité Hungría*, included in *Obra periodística 3. De Europa y América (1955-1960)* (2015), constructs a minimal grammar of hardship through a reduced repertoire of recurrent lexical combinations and the interactional metadiscourse of self-mention. Based on an intensive case study with a quantitative-qualitative lexicological methodology supported by *Voyant Tools*, it describes the

¹ Doctorando en Estudios Literarios por la Universidad Complutense de Madrid (UCM) y profesor lector MAEC/AECID en la Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho” (UNESP). E-mail: jorge.torrellas@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-8007-6679>.

patterns that articulate spatial closure, political surveillance and everyday scarcity. It concludes that these recurrences condense the socialist experience of penury and make it possible to compare the author's European cycle.

Keywords: lexical combinations; interactional metadiscourse; literary journalism; Cold War; Gabriel García Márquez.

Introducción

¿Tiene todavía sentido hablar de imparcialidad cuando lo que se enuncia es un país mutilado? Planteada de este modo, la pregunta desborda la psicología de Gabriel García Márquez y nos remite a su posición de enunciación como sujeto hispanoamericano en plena Guerra Fría europea y, al mismo tiempo, en fuga —aunque planificada y voluntaria— de un régimen que, como toda dictadura, se sostiene en la violencia y el miedo. Esa posición delimita de antemano lo que puede decirse, mostrarse y hacerse ver. Como en un campo de minas, el escritor ejerce en su crónica una tensión constitutiva entre la exigencia de tomar partido y la aspiración, estructuralmente inalcanzable, a una mirada justa que no borre las heridas, pero tampoco las convierta en clichés —o mercancías— dentro de una economía política de la representación.

El ideal profesional del cronista, la ética específica de su oficio, se formula, en palabras de Leila Guerriero (2010, *El País*), como la obligación de «ser invisible, tener curiosidad, tener impulsos, tener la fe del pescador —y su paciencia—». Se trata, al fin, de una técnica aprendida de borrarse para hacer existir cierto tipo de discurso presentado como verdadero.

De toda la serie sobre Europa que el autor escribió entre 1955 y 1960, *Yo visité Hungría* ocupa un lugar marginal que resulta, a la vez, revelador. Es la única crónica sobre los países socialistas que no se publicó en la revista *Cromos* en 1959 y, de hecho, fue la última en aparecer, a pesar de que el viaje tuvo lugar en noviembre de 1957. Jacques Gilard (2015, p. 55) sugiere que el original se extravió: «encontró todo menos “la última entrega de la URSS”, que se había perdido y no apareció por ningún lado. Dice que entonces la tuvo que reconstruir de memoria». Antes que una simple anécdota filológica, este extravío y su posterior reconstrucción de memoria indican que el texto que hoy leemos, deja de funcionar como la huella transparente de un viaje y se configura como el resultado de un nuevo montaje dentro de las reglas, accidentes y olvidos que gobiernan el archivo.

Por este motivo, y pese a lo todavía escaso del trabajo crítico sobre este período de García Márquez, *Yo visité Hungría* es, probablemente, la crónica de su paso por Europa que

mayor intriga ha suscitado entre los estudiosos ya sea desde el estudio del género (Bonano, 2017), de la representación (Sims, 1988; Tenglerová, 2017; Zelei, 2020) o de la recepción (Zelei, 2020). Todo este horizonte crítico resulta imprescindible y funciona aquí como punto de partida. Sin embargo, estos trabajos han privilegiado el análisis genérico, representacional o de la recepción, y han prestado menor atención a la articulación entre las elecciones léxicas y el metadiscursivo interaccional en la construcción de la imagen de Hungría. Este artículo busca cubrir precisamente ese vacío.

1 Marco teórico y enfoque léxico-metadiscursivo

Si bien el presente trabajo comparte ese interés por las imágenes y por las tensiones que atraviesan *Yo visité Hungría*, desplaza el foco hacia la materialidad verbal con la que dichas imágenes se construyen, pues, tal como indica Sapir (1969, p. 45), «el léxico de la lengua es lo que más nítidamente refleja el ambiente físico y social de los hablantes». Desde esta perspectiva, el léxico, más que un inventario neutro, es un archivo condensado de experiencias históricas y posicionamientos ideológicos.

La lexicología y la terminología de base comunicativa —tanto en la lengua común como en los lenguajes especializados— pueden constituir una vía de acceso privilegiada a la *weltanschauung* (*o forma mentis*) del escritor y a la organización social del conocimiento (Cabré, 1999; Coseriu 1977; Wierzbicka, 1997, 2014; Vaňková, 2025), de modo que las unidades léxicas estables se convierten en uno de los recursos clave para la construcción de la identidad colectiva.

Si partimos de esta premisa, el estudio del léxico permite entender mejor tanto al escritor como al lector, pues esta crónica, cuando fue publicada por primera vez en *Momento*, los días 15, 22 y 29 de noviembre de 1957, en Caracas (Venezuela), estaba pensada para llegar a un lector de la región Caribe.

Así, nuestro interés se dirige, más que a determinar cuál es la imagen de Hungría que propone la crónica, a examinar cómo se fabrica, palabra a palabra, esa Hungría penosa y sitiada que el lector recibe. Podría parecer, a primera vista, que el estudio léxico y metadiscursivo de una obra de Gabriel García Márquez se limita a un ejercicio puramente formalista. Lejos de limitarse a describir estructuras lingüísticas, el análisis propone leer las elecciones léxicas como portadoras de memoria histórica compartida por el autor. Para ello, el enfoque se organiza en dos planos complementarios: el metadiscursivo interaccional y el nivel léxico combinatorio de la crónica.

Entendemos aquí el metadiscurso, siguiendo a Hyland (2005) y las revisiones posteriores de su modelo (Hyland; Jiang, 2022; Boginskaya, 2022), como el conjunto de recursos lingüísticos que regulan la relación entre el escritor y el lector y hacen visible su postura ante el contenido. Dentro de este marco, la auto-mención designa el uso de pronombres y posesivos de primera persona mediante los cuales el cronista se presenta como sujeto situado en el relato.

Además de este plano metadiscursivo, analizamos también las regularidades léxico-combinatorias del texto, entre las cuales ocupan un lugar central las colocaciones. Siguiendo a Corpas Pastor (1996), distinguimos, por un lado, un conjunto de colocaciones prototípicas del español contemporáneo —por ejemplo, *hacer cola, hacer todo lo posible*—, que cumplen los criterios clásicos de polilexicalidad, restricción combinatoria e institucionalización en la lengua. Por otro lado, incorporamos una locución nominal de carácter técnico-administrativo —*artículos de primera necesidad*— y lo que, con mayor cautela terminológica, denominamos patrones léxicos de recurrencia intratextual, secuencias como *ciudad prohibida, ciudad provisional* y *ciudad destrozada*, cuyo grado de fijación en el sistema es menor, pero cuya reiteración formal y coherencia semántica dentro de la crónica, les confiere un papel organizador en la construcción del escenario y la experiencia cotidiana de la escasez vivida por Gabriel García Márquez.

En este sentido, estas elecciones intratextuales no pueden desvincularse de un autor que enfrenta a una Hungría que, como afirma el historiador húngaro Miklós Horváth (2016, p. 104), «once años después del final de la II Guerra Mundial tenía su capital, Budapest, de nuevo en ruinas», con decenas de miles de heridos, miles de muertos y cientos de miles de exiliados tras la intervención soviética de 1956.

La decisión de Gabriel García Márquez de combinar determinadas palabras que fijan la imagen de esa ciudad deja entrever la forma en que el cronista la recuerda y cómo sitúa su voz ante los hechos y ante el lector y, de esta manera, marca su propia postura como enunciador. Como ha señalado Mariana Bonano (2017), en estas crónicas actúa «en su calidad de “testigo”», y hace visible «un enunciador textual manifiesto bajo la forma de un “yo” narrador» ».

Bajo esta forma en primera persona, la voz narrativa no se reduce a una marca de presencia autobiográfica. Al articularse con las colocaciones, se convierte en un recurso habitual que permite establecer y encuadrar una verdad compartida, en este caso en el cruce entre la memoria y el acontecimiento, apoyada en un análisis del mundo presentado como ya conocido.

Estas fórmulas se presentan como un conjunto de hechos aparentemente objetivos y participan en la negociación de la autoridad del cronista, de su simpatía ideológica y de su responsabilidad frente a lo narrado, mientras proporcionan una base sólida para la inferencia, de modo que orientan al receptor hacia la aceptación del punto de vista del emisor. Hyland (2005, p. 129), retomando a Ivanic (1998), considera esta presencia explícita del *ethos* autoral como «el medio más poderoso de autorrepresentación» y constituye una «elección consciente» para adoptar una postura e identidad autoral contextualizada, manifiesta mediante pronombres de primera persona y adjetivos posesivos, que denomina auto-mención (Hyland, 2005, p.180).

Por lo tanto, nos proponemos en este estudio analizar cómo la crónica *Yo visité Hungría* construye la imagen de la Hungría socialista mediante la articulación entre un repertorio restringido de combinaciones léxicas recurrentes —colocaciones prototípicas y patrones léxicos de recurrencia intratextual— y el metadisco de auto-mención, de manera que contribuye a orientar al lector caribeño hacia una lectura crítica de un país mutilado y sitiado en el contexto de la Guerra Fría. Además, a través de la profundización en la materialidad léxica de la crónica se busca, en primer lugar, describir y sistematizar el repertorio de combinaciones léxicas recurrentes que articulan la representación de la ciudad, del gobierno y de la escasez cotidiana.

En segundo lugar, se plantea como fin explorar los modos en que el metadisco de auto-mención contribuye a organizar la posición enunciativa del cronista, a perfilar su *ethos* y a modular la distancia con el lector. Aunque el alcance de este trabajo no permite una comparación con el conjunto de crónicas de su etapa incluidas en *De Europa y América 1955-1960* (2015), conviene señalar que el análisis de *Yo visité Hungría* sugiere la posibilidad de esbozar una gramática² léxico-metadiscursiva que parece perfilarse —con variaciones— en las crónicas europeas del período, hipótesis que deberá contrastarse en futuros trabajos. Esto conduce al último objetivo secundario de este artículo, a saber, proponer una serie de categorías operativas que permitan pensar de forma integrada la relación entre patrones léxicos, metadisco y construcción de imaginarios geopolíticos en estas crónicas europeas de Gabriel García Márquez.

2 Metodología

² Se utiliza la expresión *gramática* o *gramática mínima de la penuria* como etiqueta analítica propuesta en este trabajo, inspirada en la noción de «gramática del léxico» (Sinclair, 1991; Stubbs, 2001). No alude a la gramática oracional en sentido normativo sino que designa el repertorio mínimo de patrones combinatorios —combinaciones léxicas y formas de auto-mención— que se estabilizan en la crónica y orientan la interpretación de la penuria húngara.

Para este análisis de carácter descriptivo y cuantitativo-cualitativo utilizamos la crónica *Yo visité Hungría*, incluida en la edición *Obra Periodística III. De Europa y América, (1955-1960)* (2015), y la herramienta digital en abierto, *Voyant Tools*³. Se trata de un estudio de caso intensivo, adecuado cuando el objetivo es explorar en detalle los patrones léxicos y metadiscursivos de una crónica particularmente significativa dentro de un conjunto más amplio de textos. Como criterios de preparación del *corpus*, se normalizaron detalles mínimos de ortografía para facilitar las búsquedas. Los recuentos de frecuencia se realizaron sobre formas gráficas (*types*), tal como las ofrece *Voyant Tools*, sin procesos adicionales de lematización. Esta decisión responde al carácter acotado del *corpus* y al interés por combinaciones concretas; las variantes flexivas relevantes fueron comprobadas manualmente para evitar pérdidas de información.

En una primera etapa delimitamos el inventario de unidades léxicas, considerando únicamente aquellas con una frecuencia mínima de cinco apariciones y, en el caso de las formas de auto-mención, de al menos una aparición. Este umbral permite aislar unidades con recurrencia suficiente para formar patrones significativos, sin excluir formas que participan de manera sistemática en la organización del texto. Este inventario incluye, por un lado, las colocaciones verbo-nominales más productivas (Corpas Pastor, 1996), que expresan el contenido proposicional de las acciones narradas por el cronista y se materializan como estructuras del tipo verbo + sustantivo. Para su identificación se partió de los verbos más frecuentes en la crónica, se generaron listas de concordancia (KWIC) mediante *Voyant Tools* y se seleccionaron las secuencias que presentaban estabilidad formal, especialización semántica en el marco de la crónica y un grado de fijación compatible con los criterios clásicos de polilexicalidad, restricción combinatoria e institucionalización.

Por otro lado, y siguiendo la idea de que el uso real de la lengua está dominado por combinaciones recurrentes de palabras más que por elecciones aisladas (Sinclair, 1991), incorporamos patrones léxicos de recurrencia intratextual. Partimos de los análisis sobre agrupaciones léxicas recurrentes (Stubbs, 2001, 2008) y de trabajos recientes que describen estas reiteraciones como recursos para estructurar la progresión retórica de los textos (Vaňková, 2025). En términos operativos, consideramos patrones de recurrencia intratextual aquellas secuencias de dos o más palabras contiguas que aparecen al menos dos veces con la misma

³ *Voyant Tools* es una plataforma digital en abierto para análisis textual, desarrollada en el ámbito de las humanidades digitales, que permite obtener perfiles de frecuencia, concordancias (KWIC), nubes de palabras y otros indicadores cuantitativos a partir de corpus cargados por el usuario. Se accede en línea y no requiere instalación previa, lo que facilita su uso como apoyo exploratorio en estudios léxicos y discursivos (Sinclair y Rockwell, 2016).

configuración formal, y cuya repetición se asocia a la construcción de escenas o tópicos reconocibles.

No se pretende agotar todas las recurrencias léxicas de la crónica, sino delimitar un subconjunto representativo de combinaciones que, por su repetición y coherencia semántica, parecen concentrar los ejes temáticos del relato. Así, tras revisar las concordancias de las unidades más frecuentes, seleccionamos como núcleos combinatorios aquellas que daban lugar a series léxicas claramente recurrentes (*ciudad, primera, hizo, colas*), descartando otras formas de alta frecuencia que se emplean sobre todo en combinaciones sintácticas libres.

Asimismo, para el metadiscurso interaccional consideramos, siguiendo a Hyland (2005), las formas de primera persona singular y plural que remiten explícitamente al cronista y al colectivo de viajeros —*yo, me, mí, nos, nuestros, nosotros*—. Dado que nuestro foco está en la autorrepresentación del cronista como testigo, no consideramos aquí las posibles lecturas inclusivas de *nosotros* o *nuestros* con el lector. Aunque el metadiscurso interaccional incluye otros recursos, en este trabajo nos centramos exclusivamente en la auto-mención como primera aproximación sistemática.

El uso de la herramienta *Voyant Tools* cumple una función principalmente exploratoria y de apoyo al análisis cuantitativo-cualitativo, en concreto la empleamos para: i) obtener el perfil léxico básico de la crónica y situar su densidad léxica en el texto, dividido por sus respectivos segmentos; ii) generar un listado de concordancias de las colocaciones y de los patrones léxicos de recurrencia intratextual, así como de los pronombres y adjetivos de primera persona, con el fin de observar su comportamiento en contexto y su distribución en la estructura de la crónica; iii) visualizar, mediante las herramientas de tendencias, la distribución de los núcleos combinatorios y las formas de auto-mención a lo largo del texto; iv) contrastar los patrones identificados automáticamente con una lectura de los fragmentos relevantes, de modo que los resultados cuantitativos se integren en una interpretación cualitativa de la representación de la Hungría socialista.

3 Resultados

3.1 Perfil léxico de *Yo visité Hungría*

La crónica *Yo visité Hungría* cuenta con un total de 2.424 palabras en el texto (*tokens*, es decir, ocurrencias de palabra) y 999 formas léxicas distintas (*types*, una sola entrada para cada palabra, independientemente de cuántas veces aparezca), lo que arroja una densidad léxica

de 0,412. Se trata, por tanto, de un texto relativamente concentrado, en el que un número limitado de unidades léxicas parece sostener buena parte de la carga semántica y referencial.

Como punto de partida, se tomó el conjunto de las 32 unidades léxicas más frecuentes de la crónica, tal como las devuelve *Voyant Tools*, sin aplicar procesos adicionales de lematización. La nube de palabras generada con *Voyant Tools* (Imagen 1) sintetiza visualmente este perfil: en torno a una base inevitable de elementos gramaticales y discursivos —*a, no, había, hay, durante, hasta, desde, luego*—, emergen núcleos semánticos que remiten al espacio urbano —*Budapest, ciudad, calle, avenida*—, a los actores políticos —*Kádar, gobierno, húngaro, Hungría, pueblo*—, al dispositivo de mediación —*intérprete, hotel*— y a la experiencia cotidiana de los habitantes —*colas, gente*—.

Imagen 1. Nube de palabras con las palabras más frecuentes en el *corpus*



Fuente: Elaboración propia con *Voyant Tools*

En una primera depuración, catorce unidades —*a, no, me, Budapest, después, todos, había, hay, durante, allí, nuestros, luego, hasta y desde*— quedan fuera del inventario. Se trata, en su mayoría, de formas funcionales, operadores discursivos o topónimos que actúan como elementos de enlace y organización del texto, pero que en este análisis no se consideran núcleo de combinaciones léxicas relativamente estables. A diferencia de *Budapest*, que en la crónica aparece solo en usos localizados neutros —*en Budapest, de Budapest*— y por ello se ha excluido del inventario, *Kádar* se mantiene porque funciona como núcleo referencial de la

escena política y participa en varias combinaciones relevantes para la representación del régimen.

Estas catorce unidades concentran 180 ocurrencias, es decir, el 63,2% del grupo de las más frecuentes y en torno al 7,4% del total de palabras de la crónica.

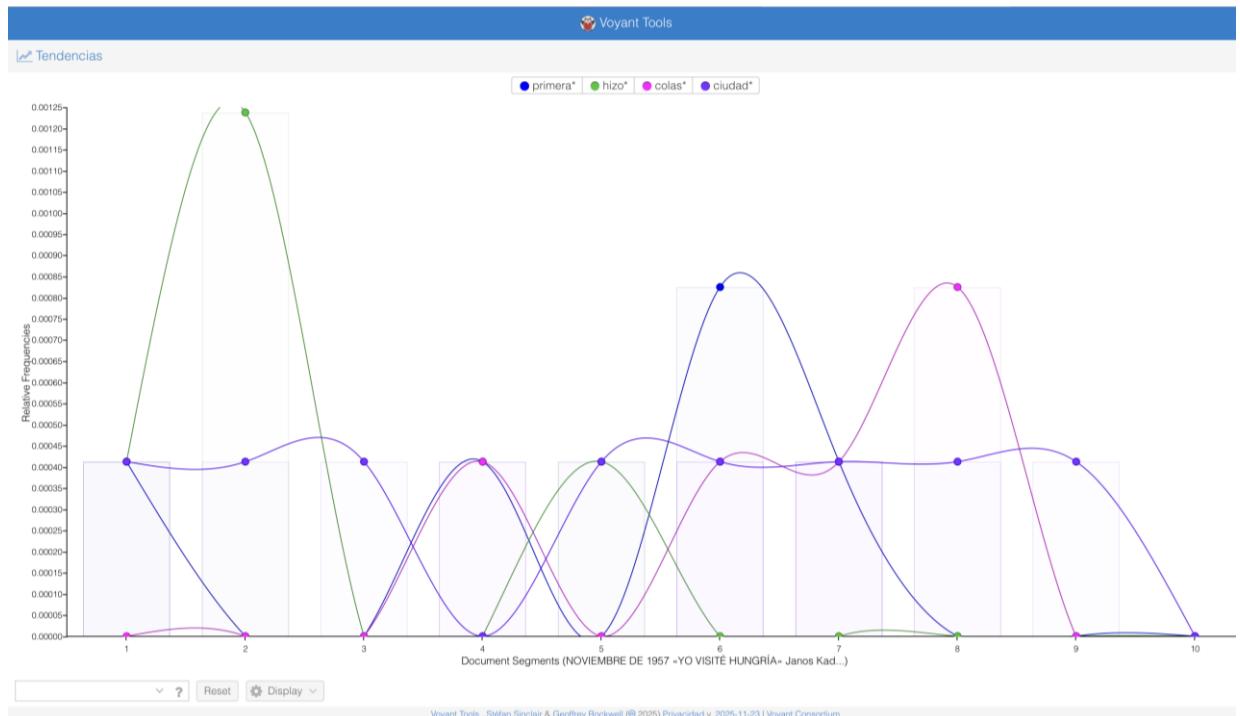
Las dieciocho unidades léxicas restantes, que sí se toman aquí como unidades léxicas propiamente dichas, —*Kádar, ciudad, momento, intérpretes, gobierno, húngaro, Hungría, pueblo, primera, octubre, hotel, hizo, gente, frente, diez, colas, calle, avenida*— concentran 105 ocurrencias, lo que representa el 36,8% del conjunto de estas 32 formas frecuentes y en torno al 4,3% del total de palabras del texto. No todas ellas, sin embargo, cumplen el mismo papel en la organización combinatoria e intratextual de la crónica. Algunas como *Kádar, Hungría, pueblo, intérpretes* u *hotel*, son piezas temáticamente decisivas, pero se emplean mayoritariamente en combinaciones sintácticas libres.

Otras, en cambio, tienden a agruparse en esquemas recurrentes que condensan escenas, acciones o procesos históricos. A partir de la revisión de concordancias y de los criterios de fijación y especialización semántica descritos en el apartado metodológico, se seleccionan como núcleos combinatorios cuatro unidades léxicas que, en la crónica, generan colocaciones prototípicas o patrones léxicos de recurrencia intratextual: *ciudad* —base de la serie *ciudad prohibida/ciudad provisional/ciudad destrozada*—; *primera* —núcleo de la colocación formada junto a la locución adjetival: *de primera necesidad*—; *hizo* —que articula un pequeño sistema de estructuras verbo + nombre: *hizo una aparición/ hizo las presentaciones/ hizo todo lo posible/ me hizo una señal*—; *colas* —que se combina con *hacer* en secuencias como *hace colas interminables o hacia colas*—.

En conjunto, estas cuatro unidades suman 23 ocurrencias, es decir, alrededor del 1% del total de palabras —23 de 2.424—. De esas 23 apariciones, 10 se inscriben en las series léxicas recurrentes descritas anteriormente—*ciudad prohibida/ ciudad provisional/ ciudad destrozada; artículos de primera necesidad; hizo una aparición/ hizo las presentaciones/ hizo todo lo posible/ me hizo una señal; hace colas/ hacia colas*—, lo que supone algo más del 40% de sus usos y en torno al 0,4 % del texto. Aunque numéricamente mínimo, este repertorio de cuatro núcleos léxicos se concentra en puntos de máxima intensidad narrativa —la llegada oficial, las escenas de calle y la recapitulación de la ciudad—, cuyas tendencias de distribución se describen en el apartado 3.2 y se analizan en detalle en 3.3.

3.2. Tendencias léxicas en *Yo visité Hungría*

Gráfico 1. Tendencias de frecuencia relativa de las unidades léxicas seleccionadas en *Yo visité Hungría*



Fuente: Elaboración propia con *Voyant Tools*

El Gráfico 1 muestra la evolución de los cuatro núcleos léxicos: *primera* (línea azul), *hizo* (verde), *colas* (magenta) y *ciudad* (violeta).

En términos globales, *ciudad* aparece 8 veces en la crónica ($8/2.424, \approx 0,0033$), mientras que *primera*, *hizo* y *colas* registran 5 apariciones cada uno ($5/2.424, \approx 0,0021$). En conjunto suman 23 ocurrencias, es decir, algo menos del 1% de los *tokens*, pero distribuidas en puntos clave a lo largo del relato.

En los segmentos iniciales del texto, la curva de *hizo* alcanza su valor máximo. En esos primeros tramos se agrupan las escenas de llegada, recepción oficial y control de la delegación, que se desarrollan con más detalle en el apartado 3.3.2. En términos cuantitativos, su concentración en la primera mitad del texto refuerza el peso de estas escenas y sitúa el verbo como operador preferente para narrar las acciones del régimen y de sus intermediarios.

Primera presenta una distribución más dispersa, aunque también relacionada con momentos de paso. En el arranque, el narrador se sitúa «en la misma tribuna de Kádar, con la primera delegación de observadores occidentales» (2015, p. 465), lo que permite fijar de entrada el carácter excepcional del viaje. Más adelante, al cierre del bloque inicial, el cronista recuerda «De esa manera terminó mi primera noche en Budapest», que funciona como balance provisional de la experiencia. En el núcleo central, la repetición de «En la primera parada tomé un tranvía sin dirección» y «Descendió en la primera parada» acompaña la escena de su desplazamiento clandestino por la ciudad y del miedo de la anciana que evita hablar con él. Finalmente, en la segunda mitad del texto, el sintagma «los artículos de primera necesidad» lo inscribe en el campo de la escasez cotidiana del pueblo húngaro. La curva azul recoge, por tanto, esta secuencia en la crónica: ser la primera delegación que visita Hungría, el balance de su primera noche, la primera parada del tranvía y los artículos de primera necesidad.

Las apariciones de *ciudad* se concentran, sobre todo, en la parte central y final de la crónica y acompañan los cambios de foco: del cierre de Budapest al exterior, a la contemplación panorámica y, finalmente, a la constatación de su devastación material, que se analiza pormenorizadamente en el apartado 3.3.1. Por su parte, *colas* irrumpen cuando el relato se desplaza de las ceremonias oficiales a la vida material. Su distribución segmental la vincula a las escenas de espera para acceder a bienes básicos y a los desplazamientos urbanos, y se concentra en los pasajes donde la crónica baja a la calle y se fija en la penuria cotidiana, tal como se desarrolla en el apartado 3.3.3.

En conjunto, el Gráfico 1 muestra que las 23 apariciones de estos cuatro núcleos léxicos no se reparten de manera homogénea en los diez segmentos, pues tienden a concentrarse en tres zonas narrativamente claras: en los tramos iniciales predominan *hizo* y *primera*, asociados a la presentación de la delegación, al control y al gobierno; en la parte central, *ciudad* y *colas* se superponen y articulan la mirada sobre el espacio urbano y sobre las colas del pan y del tranvía; en el cierre, la combinación de *ciudad* con adjetivos como *provisional* y *destrozada* y la reiteración de *colas* en torno a la lotería y las casas de empeño refuerzan la lectura de Budapest como un espacio devastado, vigilado y aún atravesado por la escasez.

3.3. Concordancias (KWIC)

Una vez delimitado el inventario de combinaciones léxicas de *Yo visité Hungría* y descrita su distribución global, el paso siguiente consiste en observar cómo funcionan en contexto. La tabla 2 recoge, en formato KWIC (*Key Word in Context*), los fragmentos donde

aparecen las cuatro series seleccionadas: (i) La serie adjetival intratextual con *ciudad*; (ii) Las combinaciones con *hizo* y *me hizo*; (iii) Las recurrencias en torno a *colas*; (iv) La locución *artículos de primera necesidad*.

La tabla se organiza en tres columnas —contexto izquierdo, núcleo y contexto derecho— para mantener visible el entorno sintáctico mínimo en el que se insertan las combinaciones y evitar una lectura únicamente por unidades.

Tabla 2. Concordancia (KWIC) de las colocaciones

Izquierda	Colocación	Derecha
Meses Budapest había sido una	Ciudad prohibida	El último avión occidental
Budapest seguía siendo una	Ciudad provisional	Yo vi extensos sectores
Se levantó sobre una	Ciudad destrozada	El país estuvo
Para comprar los	Artículos de primera necesidad	Los almacenes que
gobierno de Hungría	Hizo una aparición	Pública el 20 de agosto
El vagón restaurante,	hizo las presentaciones	Y pronunció un breve
Escoltó durante quince días e	Hizo todo lo posible	Para impedir que nos formáramos
Al cuello la servilleta y	Me hizo una seña	con la rodilla por debajo de
Mal vestida, triste y concentrada,	Hace colas	Interminables para comprar los artículos
La gente que	Hacía colas	Para comprar el pan

Fuente: *Yo visité Hungría en De Europa y América (1955-1960)* (2015).

A partir de estas concordancias, el análisis se organiza en tres bloques:

- (i) Los patrones de recurrencia intratextual formados por *ciudad* + adjetivo;
- (ii) Las colocaciones verbo-nominales con *hizo*;
- (iii) Las UF vinculadas a hacer *colas* y *artículos de primera necesidad*.

2.3.1. El patrón intratextual una ciudad + adjetivo en la representación de Budapest

Hay tres momentos en los que aparece el esquema nominal *una ciudad* + adjetivo:

Durante diez meses Budapest había sido *una ciudad prohibida*. El último avión occidental que salió de su aeródromo —el 6 de noviembre de 1956— fue un bimotor austriaco contratado por la revista Match para evacuar a su enviado especial Jean Carles Pedrazzini, herido de muerte en la batalla de Budapest. Hungría se cerró desde entonces y sólo volvió a abrirse para nosotros diez meses después (García Márquez, 2015, p. 465)

Casi un año después de los sucesos que conmovieron al mundo, Budapest seguía siendo *una ciudad provisional*. Yo vi extensos sectores donde las líneas del tranvía no han sido repuestas y continúan cerradas al tránsito. La multitud, mal vestida, tritante y concentrada, hace colas interminables para comprar los artículos de primera necesidad. Los almacenes que fueron destruidos y saqueados están aún en reconstrucción (García Márquez, 2015, p. 469)

El alba del 5 de noviembre se levantó sobre *una ciudad destrozada*. El país estuvo literalmente paralizado durante cinco meses. La población sobrevivió a esa época gracias a los trenes de abastecimiento que enviaron la Unión Soviética y las democracias populares (García Márquez, 2015, p. 469)

Las tres secuencias comparten la base *ciudad*, el determinante *una* y la posición pospuesta del adjetivo, y aparecen en pasajes donde el narrador condensa el estado de Budapest en momentos muy marcados del relato. *Ciudad prohibida* se vincula al cierre del aeródromo, al «último avión occidental» y a la frase «Hungría se cerró desde entonces», que fija el período de aislamiento tras noviembre de 1956. *Ciudad provisional* se formula cuando el cronista constata que las líneas del tranvía «no han sido repuestas», que «continúan cerradas al tránsito» y que los almacenes destruidos «están aún en reconstrucción». *Ciudad destrozada* enmarca el momento en que el país «estuvo literalmente paralizado durante cinco meses» y la población sobrevivió gracias a los trenes de abastecimiento enviados desde la Unión Soviética y las democracias populares.

La tríada adjetival *prohibida/provisional/destrozada* organiza así una pequeña secuencia histórica dentro del relato. Cuando el cronista afirma que «Durante diez meses Budapest había sido una ciudad prohibida» encuadra el período que va del 6 de noviembre de 1956 —fecha de la evacuación de Pedrazzini— hasta la llegada de la delegación. La capital aparece, así, como un espacio vedado a periodistas y observadores, resumido en la idea de una ciudad a la que no se entra y de la que solo se sale en un vuelo de evacuación.

Cuando más adelante escribe que «casi un año después de los sucesos que conmovieron al mundo, Budapest seguía siendo una ciudad provisional. Yo vi extensos sectores donde las líneas del tranvía no han sido repuestas y continúan cerradas al tránsito» (García Márquez, 2015, p. 469), el adjetivo desplaza el foco a la posguerra inmediata. *Provisional* nombra un

tiempo en suspenso, en el que la vida urbana intenta recomponerse y sin que la normalidad llegue a consolidarse.

La tercera formulación, «El alba del 5 de noviembre se levantó sobre una ciudad destrozada. El país estuvo literalmente paralizado durante cinco meses» (García Márquez, 2015, p.469), reubica la mirada al momento inmediatamente posterior a la ofensiva soviética. El sintagma *ciudad destrozada* se apoya en la descripción de las fachadas demolidas por los tanques, de los «cuatro días y cuatro noches» de combate, de los «cinco mil muertos y veinte mil heridos» (García Márquez, 2015, p.469) y de la dependencia de la Unión Soviética y las otras democracias populares. El adjetivo fija la devastación material y la paralización del país durante «cinco meses».

3.3.2. El sistema *hizo + nombre* en la puesta en escena del régimen

La unidad *hizo* aparece cinco veces en la crónica y, en cuatro de ellas, se inserta en estructuras de verbo del tipo *hacer + nombre*:

János Kádar (...) hizo una aparición pública el 20 de agosto, frente a los 6000 campesinos (García Márquez, 2015, p. 465)

Un intérprete nos concentró en el vagón restaurante, hizo las presentaciones y pronunció un breve discurso de bienvenida (García Márquez, 2015, p. 466)

Un grupo de hombres (...) nos escoltó durante quince días e hizo todo lo posible para impedir que nos formáramos una idea concreta de la situación (García Márquez, 2015, p. 466)

Se ajustó al cuello la servilleta y me hizo una señal con la rodilla por debajo de la mesa (García Márquez, 2015, p. 468)

A ellas se suma la promesa inicial del intérprete: «el gobierno de Kádar haría todo lo posible por complacernos», que pertenece al mismo esquema léxico, aunque en forma condicional.

Desde el punto de vista de su fijación léxica, *hizo una aparición*, *hizo las presentaciones*, *hizo todo lo posible* y *me hizo una señal* responden al patrón clásico de verbo soporte + sustantivo (V+N), en el que todo el peso semántico recae en *aparición*, *presentaciones*, *todo lo posible* y *señal*, mientras que *hacer* aporta aspecto, intensidad y cierta

vagueza institucional. Estas combinaciones siguen el esquema combinatorio muy productivo *hacer + nombre*, bien atestiguado en el registro periodístico y administrativo (Sanromán Vilas, 2015). En la crónica, estas combinaciones se presentan como fórmulas muy próximas al registro periodístico y administrativo —*hacer una aparición, hacer las presentaciones, hacer todo lo posible*—, que compiten con alternativas menos lexicalizadas —*apareció, presentó, se esforzó*—.

Estas colocaciones en conjunto organizan la actuación del régimen y de sus mediadores. En la escena inicial, «el gobierno de Hungría hizo una aparición pública el 20 de agosto» (p. 465) ante seis mil campesinos concentrados en un campo de fútbol. El cronista no escribe que Kádar gobernó, decidió o anunció, sino que *hizo una aparición pública*, es decir, que el gobierno se muestra, se exhibe ante el campesinado en un marco festivo, asociado al aniversario de la constitución socialista. La acción queda enmarcada en el campo de lo visible y del espectáculo político.

Algo similar ocurre en la frontera, cuando «un intérprete nos concentró en el vagón restaurante, hizo las presentaciones y pronunció un breve discurso de bienvenida» (p.466). La colocación introduce a un sujeto agente claro, el intérprete, que decide quien es presentado a quién, en qué orden y bajo qué fórmula. El pronombre de complemento directo/indirecto sitúa a los observadores en posición pasiva. No son ellos quienes se presentan, son presentados. El cronista tampoco utiliza otras fórmulas que hubieran podido apuntar a una interacción horizontal como «nos presentamos», ni «nos conocimos», ni «empezamos a hablar». *Hizo las presentaciones* funciona más como una rutina administrativa o un acto de gestión de personas más que como un encuentro espontáneo.

Lo que puede parecer una escena de protocolo; en términos léxicos, este *hacer las presentaciones* codifica una relación jerárquica, pues aparece inmediatamente después de la escena en la que «las autoridades de aduana examinaron nuestros pasaportes durante tres horas» (p. 465). Es decir, el grupo ya ha pasado por un filtro y está literalmente concentrado en un vagón, bajo control.

Hacer todo lo posible, primero aparece como promesa tranquilizadora: «el gobierno de Kádar haría todo lo posible por complacernos» y «después, hizo todo lo posible para impedir que nos formáramos una idea concreta de la situación» (p. 466). La reiteración del núcleo *todo lo posible* con cambio de régimen preposicional —*por complacernos/ para impedir que nos formáramos una idea concreta*— reorienta por completo la lectura. Lo que se había formulado como disposición a complacer se revela, retrospectivamente, como disposición a bloquear

información. La misma combinación léxica sirve para encubrir y luego desenmascarar la política de control del gobierno.

La escena donde aparece la cuarta colocación *me hizo una seña*, está cuidadosamente preparada: Maurice Mayer entra «cantando el himno internacional de la juventud, abrazó uno por uno a todos los intérpretes», y una vez sentado, «se ajustó al cuello la servilleta y me hizo una seña con la rodilla por debajo de la mesa» (p. 468). Frente a las apariciones y presentaciones controladas por el gobierno, la seña discreta establece una complicidad entre el periodista belga y el narrador, que se concreta inmediatamente con la frase: «Todos estos bárbaros están armados».

El pequeño sistema articulado por *hizo —hizo una aparición pública, hizo las presentaciones, hizo todo lo posible, me hizo una seña*— concentra, por tanto, varias capas de sentido. Por un lado, perfila la actitud del gobierno a la llegada de los corresponsales como una sucesión de actos preparados: aparecer en público, organizar las presentaciones, prometer esfuerzos máximos, escoltar y controlar. Por otro, genera, mediante la repetición de hacer todo lo posible, un efecto entre la versión oficial y su lectura crítica. Finalmente, abre un canal paralelo de comunicación en el que un colega «me hizo una seña», con *me* en primer plano, lo que enlaza directamente con el análisis posterior de la auto-mención.

3.3.3. Colas y artículos de primera necesidad en la escasez cotidiana

El tercer conjunto se organiza en torno al sustantivo *colas* y a la colocación *artículos de primera necesidad*, que solo aparece una vez, aunque ocupa un lugar central. En términos formales, predominan las estructuras verbo + sustantivo —*hacía colas, hace colas interminables*— y las construcciones con colas como núcleo de comparativas —«las colas son menos largas», «las colas son más largas que en las panaderías»—, combinadas con la locución técnico-administrativa *artículos de primera necesidad*.

Las primeras apariciones sitúan la experiencia de las colas detrás del recorrido oficial. Al quinto día, el cronista confiesa que la delegación está «hasta la coronilla de visitar cosas viejas, mamotretos históricos»; mientras percibe que «la ciudad, la gente que hacía colas para comprar el pan, para subir a los tranvías, parecían objetos inalcanzables detrás de los vidrios del autobús» (p. 468). La colocación *hacer colas* se asocia aquí a dos bienes básicos —el pan y el transporte— y aparece vinculada a una percepción de distancia como cuerpos que esperan, pero convertidos en «objetos inalcanzables» debido al dispositivo de vigilancia que encierra a los visitantes.

En el bloque dedicado a Budapest casi un año después de la insurrección del 56, la mirada se acerca a la economía de la supervivencia. El narrador registra que «la multitud, mal vestida, triste y concentrada, hace colas interminables para comprar los artículos de primera necesidad» (García Márquez, 2015, p.469). En esta formulación, *hace colas interminables* intensifica la espera y fija una temporalidad de desgaste, mientras que *artículos de primera necesidad* introduce una etiqueta técnico-administrativa asociada al racionamiento. La frase produce fricción entre el léxico impersonal de la planificación y la experiencia corporal de la escasez, convertida en rutina urbana y en forma de disciplina cotidiana.

Las comparativas que siguen desplazan la escena hacia otros espacios de la economía socialista. El cronista observa que «ahora las colas son menos largas, los almacenes de víveres empiezan a abrir sus puertas», aunque añade enseguida que, «en los expendios de lotería (...) y en las casas de empeño (...), las colas son más largas que en las panaderías». El mismo sintagma las colas se reubica frente a tres tipos de establecimientos: panaderías, expendios de lotería y casas de empeño. El resultado es una imagen en la que el tiempo de espera ya no solo se concentra en el acceso a los alimentos; se reparte entre el pan, el juego que financia al régimen Kádár y la necesidad de empeñar «trastos de cocina» para obtener dinero. De esta manera, la penuria se vuelve simultáneamente alimentaria y financiera.

El último ejemplo concreta esa economía de la escasez en una figura individual: «Yo vi frente a una de ellas una mujer haciendo cola con un carrito de niño lleno de trastos de cocina». *Haciendo cola* retoma el patrón verbal y léxico en singular, pero ahora la colocación se encarna en un cuerpo y en un objeto muy preciso: una mujer que empuja un cochecito sin bebé y con utensilios domésticos destinados al empeño. En el cruce de esta escena, entre el desvío funcional del carrito del niño y los trastos de cocina reordenados como mercancía, se resume la vida familiar y la lógica del endeudamiento que envuelve a la nación.

4 La auto-mención y construcción del yo cronista

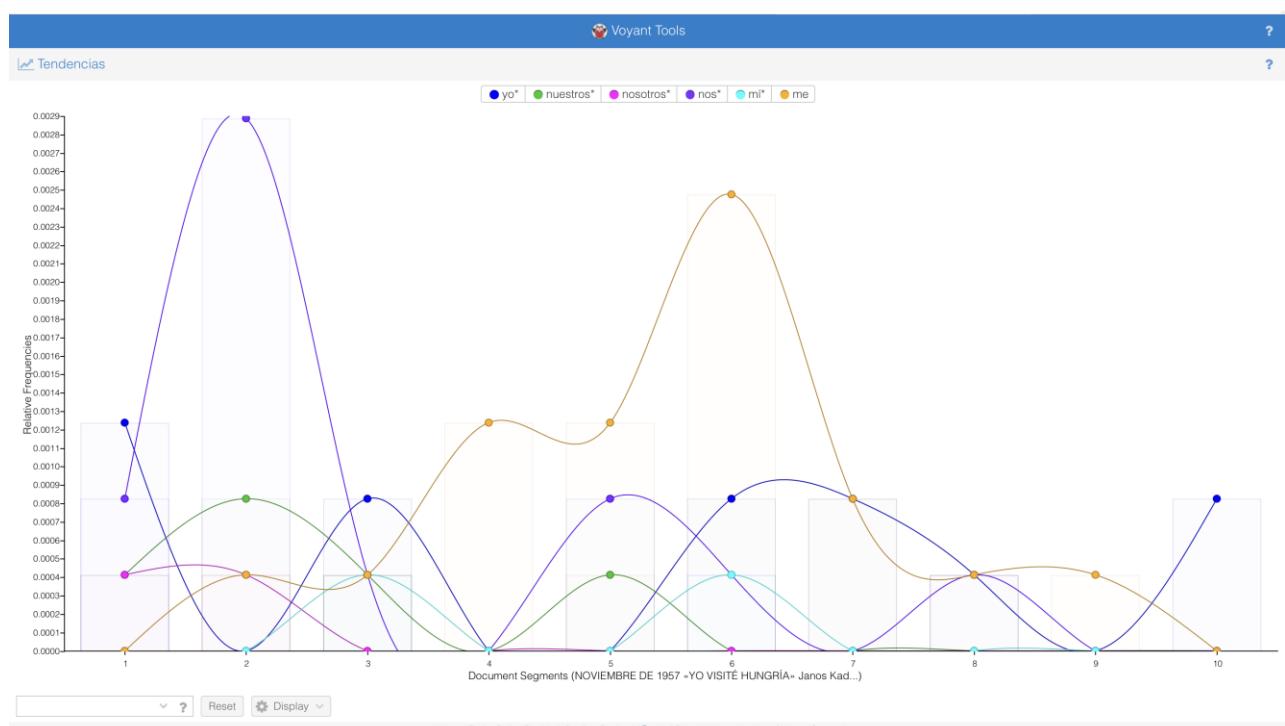
En el caso del español de *Yo visité Hungría*, el repertorio potencial de auto-mención se reduce a las formas *yo, me, mí, nosotros, nos y nuestros*.

Tras el conteo en *Voyant Tools* y la comprobación manual, el inventario efectivo de auto-mención en la crónica se compone solo de esas seis formas. No aparecen, por ejemplo, variantes como *conmigo, mis, nuestra o nuestras*, lo que estrecha el sistema y concentra la autorreferencia en un conjunto muy delimitado. En total, estas formas suman 51 ocurrencias sobre 2.424 palabras, en torno a un 2,1 % del texto.

Más que la cifra exacta, interesa la forma en que estas marcas se distribuyen en la estructura narrativa y se cruzan con el sistema de combinaciones léxicas descrito en el apartado anterior. La auto-mención organiza una posición de testigo situado, no se limita a señalar quién cuenta la historia, con un margen de acción restringido, que se enfrenta a una ciudad vigilada y a la pobreza que percibe en primera persona.

4.1. Tendencias de auto-mención en el texto

Gráfico 2. Tendencias de frecuencia relativa de auto-mención en *Yo visité Hungría*



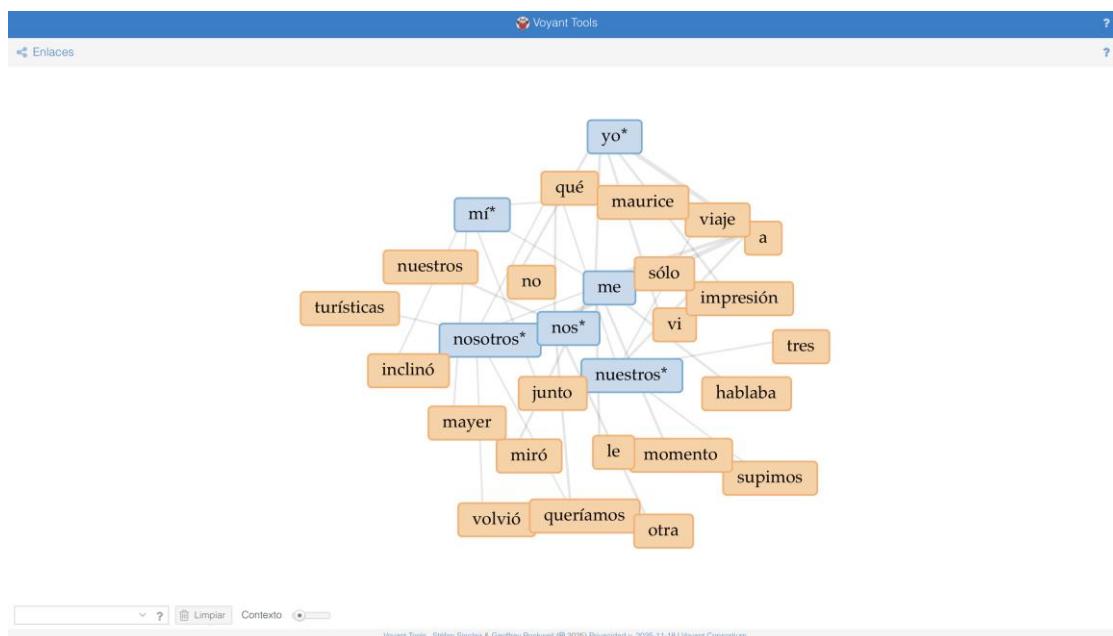
Fuente: Elaboración propia con *Voyant Tools*.

En el Gráfico 2, cada curva corresponde a una de las seis formas de auto-mención registradas en la crónica: *yo*, *me*, *mí*, *nos*, *nosotros*, *nuestros*. En los segmentos iniciales se concentra la mayor densidad de *nos/nosotros* y *nuestros*, asociado al encuadre institucional del viaje, donde la delegación es reunida, guiada y escoltada (García Márquez, 2015, p.466). En el tramo central ganan peso *yo* y, sobre todo, *me*, vinculados a acciones de percepción y movimiento cuando el cronista intenta leer la ciudad fuera del programa oficial (García Márquez, 2015, p.468). Hacia el cierre, las auto-menciones acompañan el balance político del relato y la revalidación del testimonio en primera persona (García Márquez, 2015, p.469). En

conjunto, esta trayectoria del *nosotros* vigilado al *yo* que busca ver por su cuenta, perfila un *ethos* de testigo situado que negocia constantemente su margen de acción frente al régimen.

4.2. Red de colocaciones de la auto-mención

Imagen 2. Enlaces de auto-mención



Fuente: Elaboración propia con *Voyant Tools*.

La visualización de enlaces de *Voyant Tools* permite observar con qué palabras tienden a concurrir los pronombres y posesivos de primera persona. En la Imagen 2, las formas de auto-mención —*yo, me, mí, nos, nosotros, nuestros*— ocupan los nodos centrales y se conectan con colocados como *queríamos, supimos, viaje, turísticas, impresión, vi, miró, inclinó, junto, otra, no, momento, Mayer, Maurice*. Esta constelación refuerza y matiza el perfil ya descrito en el apartado anterior.

Alrededor de *nos/nosotros* se agrupan verbos de deseo y cognición y sustantivos ligados al marco del viaje: *queríamos, supimos, hablaba, viaje, turísticas, momentos, tres*. Los enlaces remiten a pasajes como «Nosotros queríamos otra cosa: saber qué pasó en Hungría», «A partir de ese momento supimos a qué atenernos » o «las experiencias turísticas nos interesaban muy poco» (p.466). El plural se construye así como un sujeto cognitivo colectivo que formula una demanda de verdad frente al espectáculo turístico y propagandístico que el régimen ha

preparado para ellos. Colocados como *viaje* o *turísticas* configuran ese *nosotros* a un itinerario concreto —el viaje organizado, el programa de «experiencias turísticas»— desde el que el grupo toma distancia discursiva.

Con *yo/me/mí* predominan, en cambio, formas ligadas a la percepción y a la interacción como *vi, miró, inclinó, habló, junto*, con términos que matizan la experiencia como *impresión, momento, junto, solo, qué*. Esta red remite a secuencias donde el cronista se posiciona como testigo directo: «Yo estaba allí», «Yo tenía la impresión de que estaban asustados», «Maurice Mayer se inclinó hacia mí y me dijo...»; «Me hizo una señal con la rodilla», «yo vi extensos sectores donde las líneas del tranvía no han sido repuestas». El *yo* aparece corporalizado y siente miedo, recibe confidencias, mira lo que otros no miran y traduce esas percepciones en interpretación política. El nodo *mí* se asocia a verbos como *inclinó* —«se inclinó hacia mí»—, que subrayan la dimensión interaccional y clandestina de esas escenas de confianza.

Entre ambos polos actúan piezas como *nuestros, junto, no, otra*. El posesivo *nuestros* aparece en contextos como «nuestros nombres y nacionalidades» o «nuestros ángeles guardianes», donde, paradójicamente, lo «nuestro» está bajo control del gobierno. El adverbio *junto* articula tanto la proximidad física del grupo —«junto a mí, una anciana»— como la pertenencia a la delegación. Formas como *no* y *otra* —«no nos interesaban las experiencias turísticas, queríamos otra cosa»— marcan explícitamente la distancia respecto al papel de turistas.

Esta red de auto-menciones confirma que el autor organiza el *ethos* en dos registros complementarios: un *nosotros* que reclama saber qué ocurrió en Hungría y se resiste a la etiqueta de visitante turístico, y *yo / me* que encarna la experiencia inmediata —las impresiones, las miradas, las señas— a partir de las cuales se construye el testimonio. De este modo, el análisis cuantitativo y la visualización de enlaces convergen en una misma imagen del *ethos*: un *yo/nosotros* que negocia activamente su posición frente al lector y frente al régimen.

5 Léxico, auto-mención y la representación de la penuria húngara

El recorrido analítico por *Yo visité Hungría* ha mostrado que la crónica se apoya en un repertorio verbal muy restringido, pero de gran rendimiento interpretativo. El inventario léxico identificado —trece unidades que representan el 0,5% de las palabras— y las seis formas de auto-mención —aproximadamente un 2,1 % del texto— configuran, al actuar juntas, lo que en este trabajo hemos denominado gramática mínima de la penuria, que muestra un modo de decir

la clausura espacial, la vigilancia política y la escasez cotidiana que orienta la organización de quien lee.

Los datos cuantitativos apuntan a una selección deliberada. Entre las treinta y dos unidades más frecuentes de la crónica destacan los núcleos *ciudad, gobierno, húngaro, primera, hizo, colas* y las formas de auto-mención *yo, me, nos, nosotros, nuestros, mí*. Al observar su distribución por segmentos se perfilar un patrón. En el inicio, la aparición de Kádar, la invitación del gobierno húngaro y la presentación de la «primera delegación de observadores occidentales» (García Márquez, 2015, p.465) coinciden con la concentración de *hizo* y *primera* y un uso intenso de *nos* y *yo*. (2) En el bloque central, el desvío del itinerario oficial y el trayecto en tranvía elevan *me* y activan *colas*. En el tramo final, la lotería, las casas de empeño, las colas y los grafitis contra Kádar reactivan *colas* y consolidan el balance en *yo* y *me*.

No basta con constatar que ciertas palabras se repiten. Lo decisivo es dónde aparecen a lo largo de la crónica y qué función cumplen en la progresión del relato, porque, como ya sugería Sapir (1969), el léxico refleja con nitidez el entorno físico y social de quienes lo usan. En *Yo visité Hungría*, las combinaciones léxicas seleccionadas y las marcas de auto-mención se concentran precisamente en los puntos de giro del texto, cuando la mirada pasa del protocolo oficial a la exploración a pie de calle y, desde ahí, al balance socioeconómico de la posguerra. En esa dinámica, un repertorio mínimo de colocaciones y un conjunto reducido de pronombres de primera persona bastan para señalar cambios de foco, modular la posición del cronista y orientar la interpretación de la penuria.

Por otro lado, el análisis cualitativo de los tres ejes léxico-combinatorios—*ciudad + adjetivo, hacer + n, colas/artículos de primera necesidad*—muestra que cada uno se cruza con una configuración distinta del yo cronista:

(i) La ciudad nombrada por adjetivos y el *yo* que ve. La serie *ciudad prohibida/ciudad provisional/ciudad destrozada* acompaña momentos en los que el narrador se declara testigo: «Yo vi extensos sectores donde las líneas del tranvía no han sido repuestas», «Yo no creí que los estragos fueran tan terribles», «después de haber recorrido toda la ciudad». El patrón intratextual una *ciudad + adjetivo* no solo traza una secuencia histórica de la clausura del país, su reconstrucción precaria y un giro a la devastación, también se apoya en fórmulas de auto-mención que convierten esas etiquetas en fotogramas vistos y recorridos por el cronista. La red de colocaciones de *yo / me / mí*—vinculadas a *vi, impresión, miró, momento*—refuerza este *ethos* ocular: Budapest se describe desde una cámara en primera persona que se desplaza por avenidas con andamios, fachadas rotas y puentes dinamitados.

(ii) El gobierno que *hace* y el *nosotros* cognitivo. Las combinaciones: *hizo una aparición*, *hizo las presentaciones*, *hizo todo lo posible*, *me hizo una seña* y su relación con el *gobierno húngaro*, organizan la representación de la agenda institucional. En los pasajes donde se concentran —la tribuna de Ujpest, el vagón restaurante, el acompañamiento constante— dominan *nos* y *nosotros*: «Nosotros queríamos otra cosa: saber qué pasó en Hungría», «A partir de ese momento supimos a qué atenernos», «nos escoltó durante quince días e hizo todo lo posible para impedir que nos formáramos una idea concreta de la situación». El verbo soporte hacer perfila una actuación mecánica del régimen con apariciones, presentaciones y esfuerzos por controlar la mirada del cronista, mientras que el plural de primera persona se presenta como sujeto cognitivo que formula preguntas, acumula evidencias y se niega a que el viaje quede reducido a «experiencias turísticas». La crónica contrapone, así, dos engranajes: el del gobierno que organiza y escenifica y el del grupo de observadores que quiere comprender qué ocurrió en octubre de 1956.

(iii) Las *colas*, los *artículos de primera necesidad* y el *me* afectado. El eje de escasez se construye mediante *hacer colas*, *colas interminables*, *hacia colas* y *artículos de primera necesidad*. Estas unidades aparecen cuando el relato baja a la calle y se fija en la multitud «mal vestida, triste y concentrada» que espera pan, tranvías o la apertura de los almacenes; en la mujer «haciendo cola con un carrito de niño lleno de trastos de cocina»; en las colas más largas en los expendios de lotería y en las casas de empeño estatales. En estos fragmentos, la curva de *me* domina el gráfico y el discurso se llena de verbos que marcan afectación directa: «estábamos hasta la coronilla de visitar cosas viejas», «me encontré en el Danubio, frente a las ruinas del puente Elizabeth», «un funcionario oficial me decía que...», «yo vi frente a una de ellas una mujer haciendo cola».

La gramática léxica de la penuria húngara se entrelaza con un *yo* que se deja implicar emocionalmente por esos cuerpos en fila. La escasez se formula con lenguaje técnico de racionamiento estatal, pero se vive como una escena de cansancio y humillación.

En conjunto, estos cruces permiten afirmar que las combinaciones léxicas no actúan de forma aislada. Cada grupo se asocia a un modo de presencia del cronista: el *yo* que mira una Budapest devastada, el *nosotros* que resiste al espectáculo de Kádar y el *me* que se commueve ante la gente.

A modo de conclusión

Este artículo se propuso analizar cómo *Yo visité Hungría* construye una gramática mínima de la penuria a partir de combinaciones léxicas recurrentes y del metadiscurso de auto-mención. A la luz de ese objetivo, los resultados permiten extraer tres conclusiones generales.

En primer lugar, muestra que un análisis léxico aparentemente microscópico permite acceder a decisiones enunciativas mayores. La selección de ciertas combinaciones —*ciudad prohibida/provisional/destrozada; hacer una aparición/las presentaciones/todo lo posible; hacer colas/artículos de primera necesidad*— revela cómo Gabriel García Márquez condensa procesos históricos complejos —clausura del país, vigilancia restringida a «observadores», penuria prolongada— en fórmulas de alta densidad semántica que el lector reconoce y puede almacenar con facilidad.

En segundo lugar, la articulación con la auto-mención ilumina el modo en que la crónica construye su autoridad. El *nosotros* epistémico da voz a un grupo de viajeros que reclama el derecho a saber «qué paso en Hungría» y que comparte con el lector caribeño la búsqueda de un relato fiable. El yo corporalizado se expone a la vigilancia, se sube a un tranvía «sin dirección», escucha a un viejo conductor que le entrega un papel con «Dios salve a Hungría» o lee insultos contra Kádar en el baño de un bar. Ese doble movimiento —del grupo al individuo y del protocolo al desvío— sostiene el *ethos* del narrador como testigo que combina compromiso político y atención minuciosa a las escenas mínimas.

Por último, el caso de *Yo visité Hungría* permite entrever la productividad de una aproximación léxico-metadiscursiva a las crónicas europeas de Gabriel García Márquez. La metodología empleada puede aplicarse a otros textos del ciclo de *De Europa y América* para delinear, con mayor alcance, una gramática comparada de la Guerra Fría en su escritura periodística. Esta lectura se inserta en una línea de trabajo que concibe la recurrencia léxica y los patrones recurrentes como dispositivos de organización discursiva y posicionamiento ideológico del hablante/escritor (Hyland; Jiang, 2022; Vaňková, 2025), y sugiere que una exploración sistemática de las crónicas europeas de García Márquez puede contribuir a ese debate desde el ámbito del periodismo literario y la escritura de viajes.

Referencias

- BOGINSKAYA, Olga. Metadiscourse patterns in academic prose by non-native English writers: a cross-disciplinary perspective. *Discourse and Interaction*, Brno, v. 15, n. 2, p. 5-27, 2022. DOI: <https://doi.org/10.5817/DI2022-2-5>. Disponible en: <https://journals.muni.cz/discourse-and-interaction/article/view/15376>. Acceso en: 8 dic. 2025.

BONANO, Mariana. La crónica de viaje en Gabriel García Márquez: En torno a De viaje por Europa del Este y las tensiones entre la mirada del periodista y la del escritor socialista. *Cuadernos del Sur*, Bahía Blanca, v. 1, p. 65-81, 2017. Disponible en: <https://revistas.uns.edu.ar/csl/article/view/1675>. Acceso en: 8 dic. 2025

CABRÉ, María Teresa. *La terminología*: representación y comunicación. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada; Universitat Pompeu Fabra, 1999.

CORPAS PASTOR, Gloria. *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos, 1996.

COSERIU, Eugenio. *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos, 1977.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. *Obra periodística III*. De Europa y América (1955-1960). Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, 2015.

GUERRIERO, Leila. (Del arte de) contar historias reales. *El País*, 2010. Disponible en: https://elpais.com/diario/2010/02/27/babelia/1267233141_850215.html. Acceso en: 25 nov. 2025.

HORVÁTH, Miklós. *Once again sovereignty*: studies from the history of Hungary after 1945. Argumentum, 2016. Disponible en: https://www.horvathmiklos.eu/documents/horvath-once_again_sovereignty.pdf. Acceso en: 25 nov. 2025.

HYLAND, Ken. *Metadiscourse*: exploring interaction in writing. London: Continuum, 2005.

HYLAND, Ken; JIANG, Feng Kevin. Metadiscourse choices in EAP: an intra-journal study of JEAP. *Journal of English for Academic Purposes*, Amsterdam, v. 55, art.101165, 2022.

DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jeap.2022.101165>. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1475158522000856>. Acceso en: 8 dic. 2025.

IVANIČ, Roz. *Writing and identity*: the discourse construction of identity in academic writing. Amsterdam: John Benjamins Publishing, 1998. DOI: <https://doi.org/10.1075/swll.5>.

SANROMÁN VILAS, Begoña. The role of determiners in Spanish light verb constructions. *WORD*, Worcester, v. 61, n. 2, p. 178-200, 2015.

DOI: <https://doi.org/10.1080/00437956.2015.1033176>. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00437956.2015.1033176>. Acceso en: 8 dic. 2025.

SAPIR, Edward. *Lingüística como ciência*: ensaios. *Filologia e lingüística*, v. 1. Rio de Janeiro, RJ: Acadêmica, 1969. 203 p.

SINCLAIR, John. *Corpus, concordance, collocation*. Oxford: Oxford University Press, 1991.

SINCLAIR, Stéfan; ROCKWELL, Geoffrey. Voyant Tools, 2016. Disponible en: <https://voyant-tools.org/>. Acceso en: 25 nov. 2025.

STUBBS, Michael. *Words and phrases*: corpus studies of lexical semantics. Oxford: Blackwell Publisher, 2001. 267 p.

STUBBS, Michael. Conrad in the computer: examples of quantitative stylistic methods. In: *The language and literature reader*. Routledge, 2008. DOI: 10.4324/9781003060789-26.

TENGLEROVÁ, Klára. García Márquez y su visión del socialismo y del capitalismo en los países de la cortina de hierro. *Studia Romanistica*, Ostrava, v. 17, n. 2, p. 178-188, 2017. Disponible en: https://dokumenty.osu.cz/ff/journals/studiaromanistica/17-2/SR_2_2017_15_Tenglerova.pdf. Acceso en: 8 dic. 2025.

VAŇKOVÁ, Ingrida. Phraseological patterns supporting effective academic writing rhetoric: the case of pedagogy research paper introductions. *Russian Journal of Linguistics*, Moscow, v. 29, n. 2, p. 296-319, 2025. DOI: <https://doi.org/10.22363/2687-0088-41802>. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/393515610_Phraseological_patterns_supporting_effective_academic_writing_rhetoric_The_case_of_pedagogy_research_paper_introductions. Acceso en: 8 dic. 2025.

WIERZBICKA, Anna. *Understanding cultures through their key words*: English, Russian, Polish, German, and Japanese. New York: Oxford University Press, 1997.

WIERZBICKA, Anna. *Imprisoned in English*: the hazards of English as a default language. New York: Oxford University Press, 2014.

ZELEI, Dávid. Kádár elefántjai: Gabriel García Márquez: Utazás Kelet-Európában. *Jelenkor*, Pécs, v. 61, n. 1, p. 90-93, 2018. Disponible en: https://epa.oszk.hu/03400/03480/00012/pdf/EPA03480_jelenkor_2018_01_090-093.pdf. Acceso en: 25 nov. 2025.

Recebido em 02 de dezembro de 2025

Aceito em 21 de dezembro de 2025